



Junio 23

MALAS PALABRAS

LA DEUDA ES SOCIAL

Lo demuestran los crecientes datos de inflación y pobreza por el ajuste al que obligó el acuerdo con el FMI. En una gigantesca demostración de unidad, movimientos sociales y sindicatos marcharon el pasado 18 de mayo en contra del ajuste del Gobierno y en reclamo de medidas urgentes para recuperar los ingresos de las clases populares

ADEMÁS:

AGRUPACIÓN NIETES / JORNADA LABORAL DE CUATRO DÍAS / LOS DUEÑOS DEL AGRO / LA CORTE SUPREMA ¿UNA ASOCIACIÓN ILÍCITA? / TRAMITAR DEMOCRÁTICAMENTE EL ODIO / LA DERECHA REGIONAL CAMBIA DE PIEL / RECOMENDADOS

QUIÉNES SOMOS

Malas Palabras es una revista de pensamiento político nacida en el 2011. En sus páginas, canaliza y difunde el análisis y las ideas de las y los trabajadores, quienes aportamos con nuestra militancia y nuestra voz a la interpretación y transformación de la realidad. Y porque creemos fervientemente que siempre es posible aportar en la reconstrucción de un pensamiento crítico, creador y propositivo.

Malas Palabras es editada mensualmente y distribuida a nivel nacional. Buenos Aires, Argentina, 2023.

Coordinación Editorial

Juliana Godoy

Redacción

Mariana Portilla
Nicolás Poggi

Colaboradores

Christian Madia
Edu Guzmán
Emiliano Guido
Esteban Rodríguez Alzueta
Florencia Mártire
Laureana Cardelino

Editor de Fotografía:

Ariel Valeri

Retoque fotográfico

Javier Beresiarte

Ilustración Tapa y nota principal

Juan Soto

Diseño Gráfico

@adictosgraficos

Desarrollo web

Julio Burgardt

Producción y asistencia

Luisina Arocena

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

CONTACTO

Instagram: revista.malas.palabras

WEB: malaspalabras.org

revista.malas.palabras@gmail.com

Twitter: malaspalabrasmp

Precio sugerido: \$1000 Arg.

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor:
DNDA: RL-2018-47705135-APN-DNDA#MJ.

SUMARIO JUNIO.23

Pág. 4 | LA DEUDA ES SOCIAL

Así lo demuestran los crecientes datos de inflación y pobreza por el ajuste al que obligó el acuerdo con el FMI. En una gigantesca demostración de unidad, movimientos sociales y sindicatos marcharon el pasado 18 de mayo en contra del ajuste del Gobierno y en reclamo de medidas urgentes para recuperar los ingresos de las clases populares

Opinan: Hugo "Cachorro" Godoy, CTA-A; Omar Giuliani, Federación Nacional Territorial (FeNaT); Eduardo Belliboni, Polo Obrero; Natalia Zaracho, Frente Patria Grande; y Dina Sánchez, secretaria adjunta de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEp)



Pág. 8 | NIETES: "NO QUEREMOS UNA DEMOCRACIA INSATISFECHA"

La agrupación de nietos y nietas de detenidos desaparecidos durante la última dictadura cívico militar repasa su joven historia y discute política en la Argentina post macrista.

Por Christian Madia



MALAS PALABRAS

Pág. 12 | ARGENTINA DISCUTE LA JORNADA LABORAL DE CUATRO DÍAS

opinan: Jorge Castro, Unión de Empleados y Técnicos de las Telecomunicaciones; Soledad Alonso, Sindicato de los trabajadores y trabajadoras de la ANSES; Juan Manuel Ottaviano, abogado laboralista e investigador UNSAM; David Acuña Millahueique, Central Unitaria de Trabajadores (CUT) de Chile

Por Mariana Portilla y Florencia Mártire



Pág. 16 | LOS DUEÑOS DEL AGRONEGOCIO EN LA ARGENTINA

Tienen un rol político clave por las ganancias que obtienen del comercio exterior. Disputan permanente con el Estado por la apropiación de esa renta. Breve historia y mapa actual de esta nueva estructura social agraria.



Pág. 20 | ¿ES LA CORTE SUPREMA UNA ASOCIACIÓN ILÍCITA?

Según la ley, se podría avanzar contra el máximo tribunal por cometer acciones que ponen "en peligro la vigencia de la Constitución". Cantidad de integrantes de la banda, jerarquías y delitos claramente tipificados entre los requisitos cumplidos. Las elecciones en San Juan y Tucumán como ejemplo.

Por Néstor Espósito

Pág. 22 | TRAMITAR DEMOCRÁTICAMENTE EL ODIOS

Por Esteban Rodríguez Alzueta*



Pág. 26 | LA DERECHA REGIONAL CAMBIA DE PIEL

Los recientes buenos desempeños electorales en Chile y Paraguay de exponentes de la nueva derecha regional y la continuidad del gobierno ilegítimo de Dina Boluarte en Perú confirman que el "bolsonarismo" no era una moda política pasajera.

Por Emiliano Guido

Pág. 32 | RECOMENDADOS: Che vos, ¿que miras?

literatura: El viaje inútil, de Camila Sosa Villada. Por Laureana Cardelino

Cine: C'mon, c'mon: siempre adelante. Por Edu Guzman

Pág. 34 | LAS MALAS PALABRAS DEL MES: DANIEL TORO



LA DEUDA ES SOCIAL

Así lo demuestran los crecientes datos de inflación y pobreza por el ajuste al que obligó el acuerdo con el FMI. En una gigantesca demostración de unidad, movimientos sociales y sindicatos marcharon el pasado 18 de mayo en contra del ajuste del Gobierno y en reclamo de medidas urgentes para recuperar los ingresos de las clases populares.

Opinan:

Hugo “Cachorro” Godoy, CTA-A; **Omar Giuliani**, Federación Nacional Territorial (FeNaT); **Eduardo Belliboni**, Polo Obrero y Unidad Piquetera; **Natalia Zaracho**, Frente Patria Grande; **Dina Sánchez**, secretaria adjunta de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP)

Por Redacción Malas Palabras Ilustración Juan Soto

Testimonios desde la marcha: Canal Abierto



Las metas establecidas en el acuerdo con el FMI establecen una reducción del déficit fiscal. Por estas exigencias, el Gobierno instrumenta recortes de todo tipo, como en el caso de los subsidios y la ayuda social.

La dinámica de inflación va acompañando ese proceso, ya que el sector concentrado de la economía traslada los costos por reducción de subsidios a las tarifas. Como

señaló el economista Claudio Lozano en nuestra edición de noviembre de 2022, “cada punto de inflación implica la posibilidad de mayores niveles de pobreza”.

Los datos acompañan este análisis: más del 60 por ciento de niños, niñas y adolescentes en nuestro país son pobres. Así lo relevó el último informe del Observatorio de La Deuda Social de la Universidad Católica Argentina

(UCA), de abril de este año.

Y en ese sencillo acto de pagar precios con aumento, los sectores populares transfieren riqueza a grupos concentrados de la economía. Mientras tanto, la ayuda social disminuye y los movimientos sociales son estigmatizados en televisión nacional.

El ajuste, nuevamente, lo paga el pueblo.

En este fuerte escenario de crisis, distintas organizaciones del campo popular confluyeron en las calles por primera vez desde que el Frente de Todos llegó al Gobierno.

Más del 60 por ciento de niños, niñas y adolescentes en nuestro país son pobres. Sumado a la descontrolada dinámica inflacionaria que transfiere riqueza a grupos concentrados de la economía, el ajuste al que obligó el acuerdo con el FMI configura una demanda que es, antes que todo, social.

UNIDAD PARA RESISTIR

El pasado 18 de mayo, frente al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y con la consigna “Contra el hambre y pobreza, por trabajo y salario”, confluyeron organizaciones como la CTA Autónoma (CTA-A), la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra (UTEP), la Corriente Clasista y Combativa (CCC), Unidad Piquetera, el Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), el Frente Patria Grande y el Frente Milagro Sala, entre otras.

En un fuerte gesto de unidad, exigieron un golpe de timón del gobierno ante las brutales políticas de ajuste del FMI, y la puesta en marcha de medidas urgentes para recuperar los ingresos de la clase trabajadora. También denunciaron la falta de provisiones en los comedores y merenderos.

Uno de los referentes políticos presentes en la convocatoria fue el titular de la CTA-A, Hugo “Cachorro” Godoy, para quien el futuro de los argentinos es “negro” si el Gobierno no cambia el rumbo. “Tiene que dar respuestas a la magnitud de la emergencia social que estamos atravesando. Esta situación hace que multipliquemos los esfuerzos para construir unidad entre los sectores populares”, afirmó el dirigente a Malas Palabras.

“El gobierno tiene que dar respuestas a la magnitud de la emergencia social que estamos atravesando. Esta situación hace que multipliquemos los esfuerzos para construir unidad entre los sectores populares”

Hugo “Cachorro” Godoy, CTA-A

Godoy calificó como un “hito” la unidad de los movimientos sociales “para obligar al Gobierno a que deje de aplicar las imposiciones del FMI”. “Si no el hambre y la pobreza van a seguir creciendo”, advirtió.

Desde la marcha, Natalia Zaracho, del Movimiento de Trabajadores Excluidos - MTE, también caracterizó el escenario de crisis actual: “Estamos pasando esta situación por una política del macrismo que nos endeudo y claramente esa plata no la vimos. Hoy estamos en una crisis social, política y económica donde la gente no llega a fin de mes”, declaró a Canal Abierto.

Zaracho, que también es cartonera y diputada del Frente de Todos, señaló como el ajuste opera de la mano del estigma a los movimientos sociales: “Los sectores concentrados también tienen asistencia del Estado y no les están contando las costillas. Siempre somos nosotros, los últimos, los que tenemos que estar diciendo si trabajamos, dónde trabajamos, cuántas horas trabajamos, si nos llevan de las narices”, sostuvo.

“Estamos pasando esta situación por una política del macrismo que nos endeudo y claramente esa plata no la vimos. Hoy estamos en una crisis social, política y económica donde la gente no llega a fin de mes”.

Natalia Zaracho, Movimiento de Trabajadores Excluidos

Un diagnóstico similar hizo Omar Giuliani, secretario general de la Federación Nacional Territorial (FeNaT), quien cuestionó las prioridades de la gestión del Frente de Todos: “Vivimos en un país donde las grandes empresas alimentarias han ganado millones en los últimos años y tenemos más de 8 millones de pibes y pibas bajo la línea de la pobreza. Está claro que la deuda no es con el Fondo, sino con nuestro pueblo”, dijo en diálogo con Canal Abierto.

“Vivimos en un país donde las grandes empresas alimentarias han ganado millones en los últimos años y tenemos más de 8 millones de pibes y pibas bajo la línea de la pobreza. Está claro que la deuda no es con el Fondo, sino con nuestro pueblo”

Omar Giuliani, FeNaT

Para Eduardo Belliboni, referente del Polo Obrero y Unidad Piquetera, quienes levantan “la bandera del rechazo al pago de la deuda externa” y el FMI, “el préstamo ha sido ilegal, ilegítimo y en contra de la voluntad popular”.

El líder piquetero también destacó la amplia confluencia

que implicó la marcha. "Fue histórico -le dijo a Malas Palabras-. Fue la movilización más grande no sólo de este período de gobierno sino probablemente de los últimos 10 ó 15 años".

Para el dirigente, ese gesto de unidad "tendría que hacerle ver al Gobierno que debería convocar a una reunión y no encerrarse en el ajuste". "Para el Gobierno no es 'patria o muerte', es 'ajuste o muerte'", abundó.

"Levantamos la bandera del rechazo al pago de la deuda externa y al FMI porque el préstamo ha sido ilegal, ilegítimo y en contra de la voluntad popular"

Eduardo Belliboni, Unidad Piquetera

UN ACUERDO ILEGÍTIMO E ILEGAL

El acuerdo con el FMI asoma no sólo perjudicial sino ilegítimo. Una investigación de la Auditoría General de la Nación (AGN) echó luz sobre las irregularidades en el préstamo por 57 mil millones de dólares que se le otorgó al gobierno de Macri en 2018.

"Resultó ser el más importante de la historia de la Argentina y también de la historia del Fondo, representando 127 veces la capacidad de endeudamiento de nuestro país", indicó la AGN, y advirtió que "por su magnitud y características, impactó de manera adversa en la estructura de la deuda y sus riesgos".

Entre los principales hallazgos, el organismo de contralor consignó incumplimientos normativos como la falta de autorización del endeudamiento; la inexistencia del dictamen del Banco Central sobre el impacto de la operación en la balanza de pagos y la firma del acuerdo por parte de funcionarios sin facultades legales para hacerlo.

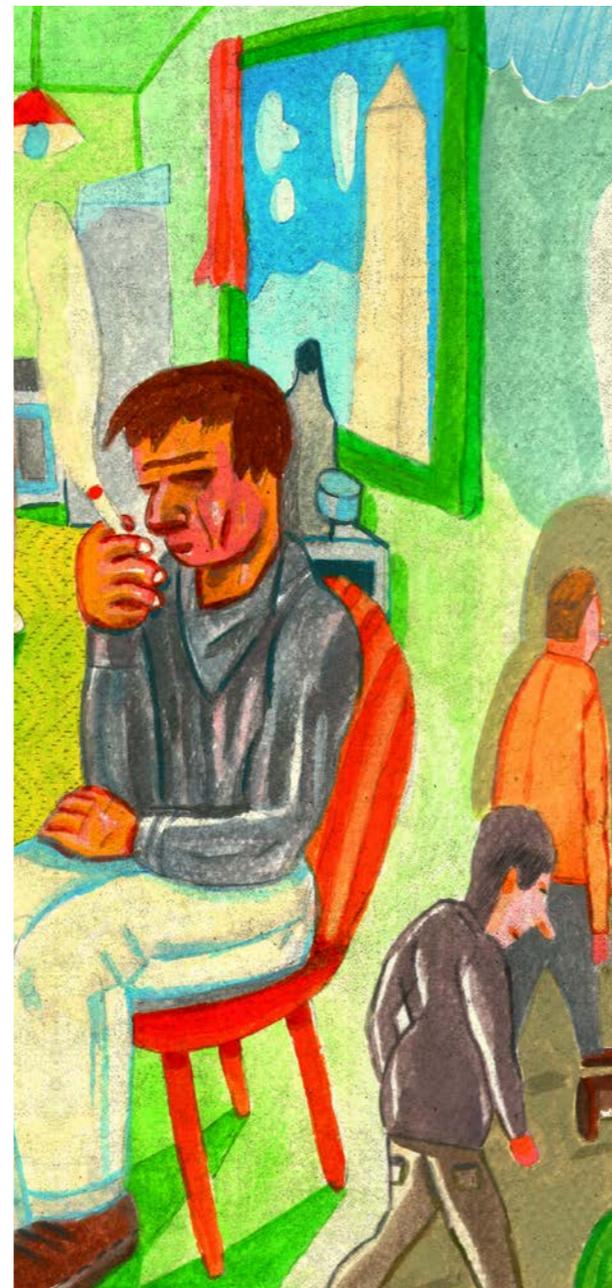
El informe de la AGN legitima el reclamo de distintas expresiones que vienen denunciando la toma de deuda del gobierno macrista y la suspensión del Acuerdo con el FMI, como la **Autoconvocatoria por la Suspensión del Pago e Investigación de la Deuda**, un grupo de organizaciones sociales, políticas, sindicales y organismos de derechos humanos reunidos desde el año 2020.

En las últimas semanas, la vicepresidenta Cristina Fernández definió a ese préstamo como una "estafa", al hacer referencia a la "enorme cantidad de violaciones a la ley cometidas en el otorgamiento y posterior ejecución" del préstamo.

Otra de las críticas al FMI que se escuchan con más fuerza dentro del Frente de Todos es la de Juan Grabois, referente del Frente Patria Grande y también integrante del **Comité de Acreedores de la Deuda Interna**. El

dirigente pide "cancelar" ese convenio por "criminal" y lo utiliza como límite dentro del oficialismo; es más, al lanzar su precandidatura presidencial prometió que su primera medida de gobierno sería cancelar el acuerdo. El informe de la AGN también revela que por el préstamo "se pagaron comisiones y gastos al FMI por más de 13 mil millones de pesos, equivalentes, por ejemplo, al 52 por ciento del presupuesto del Conicet en 2018". Pero, así y todo, "casi el 30 por ciento de los desembolsos del FMI se usaron para financiar la salida de capitales financieros".

También constató la AGN que "los procesos y procedimientos relacionados al préstamo no aseguraron la eficiencia y la efectividad en la gestión de la deuda, provocando incumplimientos legales, afectando la prudencia en la administración del endeudamiento y vulnerando la adecuada supervisión del financiamiento".



CIFRAS QUE ALARMAN

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) informó que en el segundo semestre del año pasado el índice de pobreza alcanzó al 39,2 por ciento de la población económicamente activa, por encima del 37,3 por ciento de igual período del 2021. Por su parte, la indigencia bajó levemente de 8,2 a 8,1 por ciento en el mismo lapso.

Con una población estimada en 46,2 millones de habitantes, estas cifras implican que 18,1 millones de personas están por debajo de la línea de la pobreza y, dentro de ellos, 3,7 millones son indigentes.

En cuanto a las infancias, los números empeoran: La pobreza alcanzó al 61,6 y la indigencia al 13,1 por ciento de los niños, niñas y adolescentes en 2022. Son 8,2 millones de niños que viven en hogares con ingresos que no alcanzan a comprar la Canasta Básica Total. El 50 por ciento recibe ayuda estatal. Estos datos surgen del último informe del Observatorio de la Deuda Social de la Argentina de la Universidad Católica (UCA) que lleva como título "Retorno a la senda de privaciones que signan a la infancia".

"El gobierno no ha generado políticas para resolver la emergencia de ingresos de los sectores populares", retomó Godoy, que cuestionó al ministro de Economía, Sergio Massa por anunciar medidas que "son más de lo mismo".

"Cuando no es el 'dólar soja', es el 'malbec' o el 'minero', o medidas que benefician a los bancos, pero no hay decisiones de fondo para torcer el rumbo. En estos dos últimos años ha crecido fuertemente la producción económica del país, pero también la pobreza y la indigencia, una señal de que no se distribuye en absoluto la riqueza y mucho menos priorizando a los que menos tienen", indicó Godoy a Malas Palabras.

En la misma línea se expresó Dina Sánchez, secretaria adjunta de la UTEP. "Tenemos al Fondo conduciendo

nuestras economías y un Gobierno que se subordina y ajusta por abajo y no por arriba. Tenemos niños y niñas muriendo por desnutrición y una ministra que se indigna de ver a las mujeres luchando con las niñeces", expresó la dirigente a **Canal Abierto** en referencia al pedido de Tolosa Paz ante la Defensoría Nacional de los Derechos de Menores por la presencia de "niños y adolescentes" en las protestas.

"Tenemos al Fondo conduciendo nuestras economías y un Gobierno que se subordina y ajusta por abajo y no por arriba. Tenemos niños y niñas muriendo por desnutrición y una ministra que se indigna de ver a las mujeres luchando con las niñeces"

Dina Sánchez, UTEP

¿Y DESPUÉS?

Tras el reagrupamiento en las calles, las organizaciones evalúan sus próximos pasos en la antesala de la campaña electoral. "Esta unidad va a fortalecerse en la perspectiva de darle más fuerza y contundencia al reclamo", señaló Godoy, que incluyó entre las demandas un "aumento de emergencia para los trabajadores, salario universal y la convocatoria al Consejo del Salario".

"Si esto no ocurre, el pueblo debe salir con diversas expresiones de lucha y, quienes estemos en condiciones de hacer un paro, lo haremos", aseguró Godoy. En la misma línea, Belliboni anticipó que "se va incrementar la protesta" y le dejó un llamado de atención al Frente de Todos: "No sé si eso es lo que más le conviene a un gobierno que pretende revalidar títulos en las elecciones" •



Hugo "Cachorro" Godoy
CTA-A



Omar Giuliani
Federación Nacional Territorial (FeNaT)



Eduardo Belliboni
Polo Obrero y Unidad Piquetera



Natalia Zaracho
Frente Patria Grande



Dina Sánchez
Secretaria adjunta de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP)



NIETES:

"NO QUEREMOS MÁS UNA DEMOCRACIA INSATISFECHA"

La agrupación de nietos y nietas de detenidos desaparecidos durante la última dictadura cívico militar repasa su joven historia y discute política en la Argentina post macrista.

Por Por Christian Madia

La idea de la conformación de la agrupación comenzó a forjarse el sábado 10 de agosto de 2019, en Plaza de Mayo, tras la multitudinaria manifestación en contra del fallo del 2x1. En pleno declive del gobierno negacionista de Mauricio Macri, estos adolescentes se agruparon con el fin de sostener las banderas de Memoria, Verdad y Justicia y por la continuidad de la lucha iniciada en plena dictadura por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, y que posteriormente continuaron HIJOS.

Se discutió cómo denominarse, ¿Nietxs? ¿Nietes?, se decidió ésta última opción propiciando armar un organismo de y para la juventud. La "E" del nombre como marca generacional, y porque la Memoria debía incluir no sólo la diversidad en términos de disidencia, sino también la militancia de los 30.000, donde habitualmente se piensa exclusivamente en integrantes de organizaciones políticas, pero entre los cuales también existieron desaparecidos por identidad de género o por su orientación

sexual. De este modo, "Nietes" intenta abarcar todas esas historias.

¿Y ahora? ¿Cómo darse a conocer? ¿Dónde presentarse? Surgió la propuesta de realizar un festival en la semana de la Memoria venidera en marzo del 2020, pero la pandemia -y cuarentena mediante- hizo lo suyo. Pasaron largos meses de encierro hasta que, promediando el 2021, convocaron a otros nietos y nietas del país a una asamblea vía zoom para poder así comenzar a naciona-

lizar la agrupación. Se sorprendieron al notar la cantidad de jóvenes que se sumaron virtualmente de distintas provincias, lo que obligó a dividirse territorialmente. En la actualidad son cinco regionales: La Plata – Berisso – Ensenada, CABA y conurbano (primer cordón de las zonas oeste, norte y sur), Santa Fe, Rosario y Córdoba.

En la ciudad de las diagonales al principio las reuniones eran más informales y las denominaban "la rosca", hoy en día son semanales y se disponen cuestiones en agenda tomando decisiones en aspectos básicos. Lara Hueravilo, integrante de la regional La Plata, cuenta a Malas Palabras que "ahora 'la rosca' pasó a otra instancia bajo el nombre 'Formación interna', donde buscamos reafirmar aspectos organizativos que luego exponemos sobre la mesa en las asambleas generales ante el resto de las regionales".

HISTORIAS DE VIDA

Ana Ríos tiene a sus abuelos paternos, José Ignacio "tote" Ríos y Juana María Armelín, desaparecidos desde 1978. Su abuelo fue secuestrado el 24 de mayo y su abuela el 23 de febrero. Ambos pasaron por el centro clandestino de detención, tortura y exterminio "El Banco" (ubicado en autopista Ricchieri y Camino de Cintura en La Matanza). Ambos militaban en el Partido Comunista Marxista Leninista (PCML); de hecho José fue uno de sus fundadores luego de haber viajado a Cuba, Vietnam y China para formarse políticamente.

"Lo que pasó es que a mis 6 o 7 años empecé a preguntar por mis abuelos paternos", recuerda Ana en conversación con Malas Palabras. "A la primera que acudo es a mi mamá, porque a mi papá siempre le costó muchísimo hablar sobre eso, aunque en su momento militaba en HIJOS La Plata (ya no lo hace) y anteriormente en la agrupación Quebracho. Mi mamá me cuenta que en la dictadura secuestraban a personas por pensar distinto y que en ese marco desaparecieron a mis abuelos". Ana fue significando esto a lo largo de su vida, ella afirma que es una historia que uno va elaborando a través de los años: "yo soy la más grande de mis cinco hermanos por parte de mi papá y ellos se ponen mal, tristes, al escuchar hablar de sus abuelos, y los entiendo, es todo un laburo pasar a

pensar que mataron a tus abuelos a saber que no fue un hecho delictivo más sino en el marco del terrorismo de Estado. Al principio cuesta significarlo".

"A mis 6 o 7 años empecé a preguntar por mis abuelos paternos. A la primera que acudo es a mi mamá, porque a mi papá siempre le costó muchísimo hablar sobre eso, aunque en su momento militaba en HIJOS. Mi mamá me cuenta que en la dictadura secuestraban a personas por pensar distinto y que en ese marco los desaparecieron (...). Es todo un laburo pasar a pensar que mataron a tus abuelos en el marco del terrorismo de Estado. Al principio cuesta significarlo".

Ana Ríos, Nietxs

Ana es integrante de la regional CABA y sostiene que la Ciudad de Buenos Aires tiene su particularidad debido a que muchos nietos y nietas viven en el conurbano y les resulta muy difícil trasladarse para tener una reunión en forma presencial por las largas distancias, cosa que no sucede en otras regionales, como La Plata, donde existe una mayor cercanía.

El avance de la derecha en Argentina mantiene en vilo y alerta a "Nietes", buscando el modo de contrarrestar discursos negacionistas. "Nos alarma que gran parte de nuestra generación es la que adhiera a esos sectores de ultraderecha. Entonces, primero debemos hacer una autocrítica, qué hicimos -o qué no hicimos- como militantes que no estamos llegando a otros jóvenes. Hay un sector de la juventud que se siente interpelada por los discursos de Javier Milei y no por aquellos a los que nosotros

pertenece, vinculados a los Derechos Humanos", apunta Ana.

Mora Iramain integrante de "Nietes" La Plata recuerda que cuando estaba en la escuela primaria no se hablaba de la dictadura y por ese motivo, cada 24 de marzo, ella misma le pedía a su maestra pasar al frente para contarles a sus compañeros su historia de vida: Gustavo García Cappannini y Matilde "Tili" Itzigsohn Naymark son sus abuelos maternos, desaparecidos. Los dos militaban en Montoneros. Gustavo fue secuestrado el 14 de octubre de 1976 en Constitución luego de bajar del tren que lo traía desde La Plata para una cita con otros compañeros. La caída de su abuela se produjo en la Av. Díaz Vélez, en el barrio porteño de Almagro, el 16 de marzo de 1977. A ambos los vieron por última vez en la ESMA.

Mora cuenta que no hay un momento exacto en el que una se entera de lo que pasó: "mi mamá, Lucía García, ya militaba en HIJOS La Plata y a mí me iban surgiendo preguntas ¿Por qué mis abuelos no me van a buscar a la puerta de la escuela como a mis amigos? ¿Por qué no encontraron sus cuerpos? ¿Qué hicieron mis abuelos para que les hagan esto? Intentaba encontrar lógica donde no la hay, el por qué habían desaparecido y torturado a personas en Argentina. Luego fui armando mi historia entendiendo que no hay razón para ello".

"Mi mamá ya militaba en HIJOS y a mí me iban surgiendo preguntas ¿Por qué mis abuelos no me van a buscar a la puerta de la escuela como a mis amigos? ¿Por qué no encontraron sus cuerpos? ¿Qué hicieron para que les hagan esto? Luego fui armando mi historia entendiendo que no hay razón para ello".

Mora, Nietxs

A raíz de esto, "Nietes" lleva adelante talleres en escuelas contando lo que fue la dictadura y dar cuenta de las complicidades civiles y empresariales que permitieron llevar a cabo aquel plan sistemático de exterminio e implementación de un modelo neoliberal, del cual hoy continuamos sufriendo sus consecuencias socioeconómicas. "Intentamos, como militantes que somos de agentes de Memoria, que estos talleres sirvan para problematizar lo que está sucediendo en la actualidad, porque ahí es donde se relaciona lo que pasó ayer. No son procesos disociados", concluye Ana de regional CABA y conurbano.

AMAR DESDE EL RECUERDO

Ante la pregunta ¿cómo es extrañar a personas que no conocieron, amar desde los recuerdos de otros? Mora responde: "yo requiero mucho de la imaginación, recrear escenarios que nunca viví. De chiquita, antes de irme a dormir, hablaba al aire y les contaba a mis abuelos cómo me iba en la escuela o me la pasaba horas mirando sus fotografías. También tuve la oportunidad de conocer a compañeros de militancia de ellos que me contarán cómo eran. Con mi mamá y mi tía fue distinto cuando ellas eran chicas, su abuela no se animaba a

contar toda la información por miedo, ese miedo que dejó la dictadura hacía que la historia fuese contada a ellas de manera muy limitada". Ana, por su parte, cuenta que ella problematiza mucho la historia debido a un grado de idealización de esa generación: "me acuerdo que una vez, en una entrevista, dije que ellos no eran héroes, eran personas que militaban todos los días, como vos, como yo, y que eran un estorbo ante el modelo socioeconómico que se quería imponer y se los desapareció por ese motivo; pero no fue un acto de sacrificio, sino de militancia como la que hacemos nosotros todos los días, con sus singularidades propias de esa época". Asegura querer conocer más de la vida de sus abuelos, ese lado humano, ya que su abuelo José Ríos es muy idealizado por la militancia al ser fundador del PCML: "tienen un relato heroico de él ¿pero qué hay más allá de ese héroe? Hay una persona, hay un abuelo para mí".

El vínculo afectivo que une a Ana con sus abuelos es la militancia, la política. "Ese es el punto de unión más fuerte con esas personas que no conocí pero que son mi familia", asegura, y concluye contando una historia que leyó en el libro "Desaparecido. Memorias de un cautiverio" del sobreviviente Mario César Villani, cuando estando en el CCD "El Banco" encerraron a Mario en la misma

celda que a Juana Armelín, ya que un guardia lo "invitó" a que tuviera sexo con ella: en cambio, durante noches se contuvieron mutuamente. Luego del traslado de Juana en uno de los vuelos de la muerte cae en el mismo centro de detención su esposo José y Mario le cuenta lo vivido con su compañera, ante la sorpresa de Villani, "Tote" le responde: "gracias flaco, le serviste de continente". "Esas cosas me emocionan y me hacen sentir un poco más cerca y quererlos todavía más", concluye Ana.

ECOS DEL TIEMPO

En este 2023, a 40 años de la recuperación democrática, la agrupación "Nietes" se siente con más herramientas, preguntándose y preguntando a su alrededor ¿qué democracia se quiere? Lara Hueravilo afirma a Malas Palabras: "no queremos más una democracia insatisfecha. La democracia es algo que construimos nosotros y no algo que votamos una vez cada dos años. Es una construcción". Por el lado de Ana y Mora dicen que todavía no tienen nada planificado puntualmente para el mes de diciembre, pero que seguramente harán algo. Hoy hacen política en el aquí y ahora. Y Ana agrega: "Hoy tenemos una distancia más amplia con los años '70 y podemos decir que sí, que recuperamos la democracia, pero... ¿cuál? ¿Queremos



esta democracia u otra? ¿La democracia te garantiza los derechos humanos por sí sola? Porque hay que estar atentos, ya que estos discursos de derecha ganan espacio democráticamente. Por eso tenemos que empezar a hablar de qué proyecto político deseamos".

LA MEMORIA Y SU CONTINUIDAD

Desde distintos sectores de organismos de Derechos Humanos se percibe, en la generación de nietos y nietas, una continuidad de la lucha de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Si bien ellos lo sienten como un honor, puede llegar a ser al mismo tiempo un peso por la enorme responsabilidad que conlleva. "Yo estudio psicología y habitualmente se habla del debate entre el deseo y el deber, y esta parte de la historia la tenemos como un deseo, es algo que queremos hacer", dice Ana. Tanto integrantes de la regional La Plata como de CABA y el conurbano coinciden en que, más allá de ser familiares de detenidos desaparecidos, son una generación que se piensa como militantes sociales y políticos y el desafío es continuar hablando en primera persona para que se logre entender que no fue

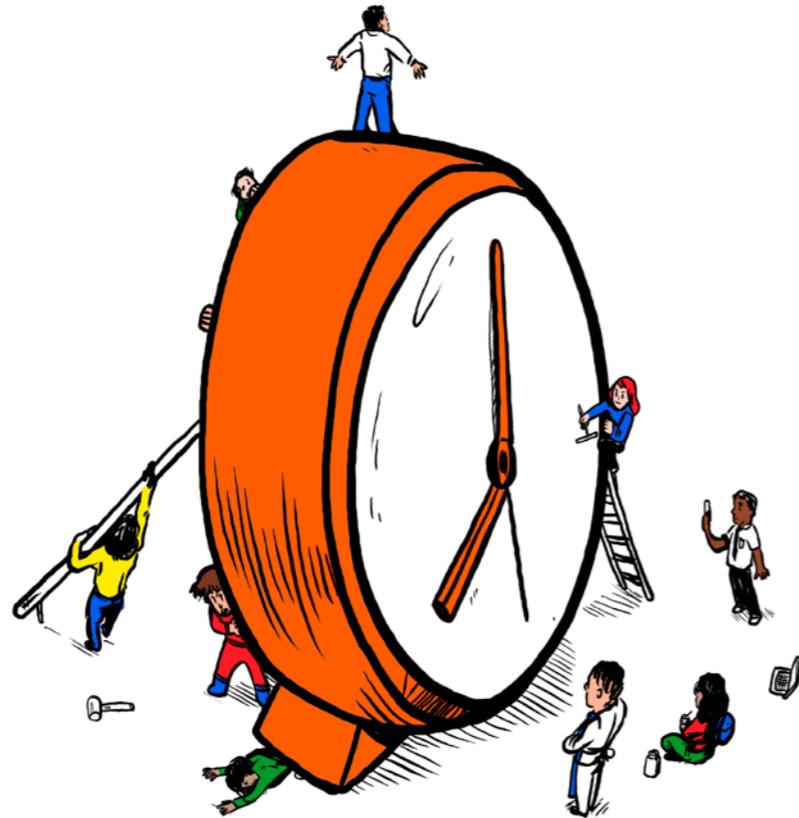
un episodio de la historia que quedó olvidada en el tiempo, que la Memoria debe ser una memoria activa y que sirva de sustento para iluminar el presente, entendiendo que hay cuestiones que perduran, como por ejemplo el individualismo o el famoso "no te metas" que son consecuencia de aquellos años de desapariciones y exterminio. Y es por esto que los discursos negacionistas de las derechas hacen mella en gran parte de la juventud de nuestro país. Hay una teoría del ombliguismo de la cual tendremos que salir tarde o temprano si deseamos una democracia donde nuestros derechos sean respetados.

"Nuestro objetivo es que no seamos solamente nosotros los militantes comprometidos, sino que cualquier otra persona sienta el deseo de levantar la mano y sumarse a una construcción colectiva. Ese es el modo de hacerse cargo de que la dictadura fue un genocidio sobre toda la sociedad y por eso todos debemos comprometernos", agrega y cierra Lara de regional La Plata, cuyo lema es: "Les 30 mil nos faltan a todes"; esto significa sociabilizar la lucha, dándose cuenta que lo que sucedió es una herida social, colectiva, nunca individual.

A 40 años de la recuperación de la democracia seguimos construyendo la Memoria. La Verdad ya la tenemos. Lo que nos resta es continuar exigiendo Justicia para que ningún represor camine libre por las calles que respiramos y en las cuales luchan nuestros nietos soñando un mundo mejor, como lo hicieron sus padres desde los años '90 y sus abuelos y abuelas resistiendo desde las mazmorras del horror genocida •

El desafío es continuar hablando en primera persona para que se logre entender que no fue un episodio de la historia que quedó olvidada en el tiempo, que la Memoria debe ser una memoria activa y que sirva de sustento para iluminar el presente.





ARGENTINA DISCUTE LA JORNADA LABORAL DE CUATRO DÍAS

Especialistas analizan el impacto positivo que podría tener en el esquema de organización del trabajo actual: organización social del cuidado, distribución de ingresos, generación de nuevos empleos y mayor productividad. El caso de Chile

Opinan:

Jorge Castro, secretario general de la Unión de Empleados y Técnicos de las Telecomunicaciones (UETTel); **Soledad Alonso**, diputada de la provincia de Buenos Aires por el Frente de Todos y secretaria adjunta del Sindicato de los trabajadores y trabajadoras de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) **Juan Manuel Ottaviano**, abogado laboralista e investigador del Centro de Capacitación y Estudios del Trabajo y el Desarrollo de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) **David Acuña Millahueique**, presidente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) de Chile

Por Mariana Portilla y Florencia Mártire Ilustración @adictosgraficos

En un mundo que mutó tras la pandemia del Covid-19, y que se pregunta por el futuro de los puestos de trabajo por el avance de la Inteligencia Artificial, redefinir cómo trabajamos y cuánto y de qué manera articulamos el trabajo con las otras áreas de nuestras vidas se posiciona como un asunto esencial e inevitable.

A mediados del año pasado, el Reino Unido fue noticia en todo el mundo por ensayar una jornada laboral de cuatro días, dejando tres para el descanso. Seis meses después, las empresas de ese país confirmaban el éxito de la prueba piloto tanto en términos de producción y ganancias, como en el grado de bienestar de las personas trabajadoras. En abril de este año, Chile dio el paso a nivel regional reduciendo por ley la jornada laboral de 45 a 40 horas semanales.

En Argentina, la discusión no es nueva. Desde el 2020 el oficialismo intenta poner en debate la modificación de la ley de 1929 que establece que la duración del día laboral no podrá exceder las ocho horas diarias o 48 semanales. Es un tema que divide aguas con la oposición, más aún en este año electoral.

La Confederación General del Trabajo (CGT) reavivó el pedido en el acto por el Día del Trabajador, cuando exigió un modelo de relaciones laborales que "nos coloquen en un mundo que debate la reducción de la jornada de trabajo como medio de generar más empleo y distribuir mejor el beneficio extraordinario del capital".

¿Por qué reducir el límite de la jornada laboral puede considerarse un avance en materia de derechos laborales? ¿Cómo dialoga esta medida con otros reclamos como la informalidad y los bajos salarios? ¿De qué manera reconfigura el lugar que ocupa el trabajo en la vida de las personas?

PROYECTOS SOBRE LA MESA

En el Frente de Todos prevalecen dos propuestas que apuntan a reformar las normas laborales vigentes. Los proyectos del senador Mariano Recalde y el diputado Hugo Yasky podrían confluir en una iniciativa que establezca un tope de entre 36 a 40 horas de trabajo semanales como máximo, repartidas entre cuatro o cinco días. El principal argumento a favor es que mejora la calidad de vida de las personas trabajadoras, considerando que en los casos donde se implementó creció la productividad y se redujeron los accidentes laborales y el ausentismo.

El principal argumento a favor de la reducción de la jornada de trabajo es que mejora la calidad de vida de las personas trabajadoras, considerando que en los casos donde se implementó creció la productividad y se redujeron los accidentes laboral

Para el movimiento obrero organizado la reducción horaria no solo es factible sino que, además, es muy necesaria. Así lo manifiesta Jorge Castro, secretario general de la Unión de Empleados y Técnicos de las Telecomunicaciones (UETTel): "Debatir este punto nos permite avanzar en otra perspectiva sobre el uso del tiempo. Compatibilizar la jornada laboral con la organización social del cuidado nos lleva a repensar el sistema de cuidado desde una mirada colectiva, de corresponsabilidad, con las organizaciones, con el Estado y con los espacios laborales", señala a *Malas Palabras*.



"Compatibilizar la jornada laboral con la organización social del cuidado nos lleva a repensar el sistema de cuidado desde una mirada colectiva, de corresponsabilidad, con las organizaciones, con el Estado y con los espacios laborales"

Jorge Castro, Unión de Empleados y Técnicos de las Telecomunicaciones (UETTel)

Metiéndose de lleno en la arena de la reforma laboral, Castro asegura que la derecha "quiere darle un golpe a los laburantes y a la representación gremial". Por eso, propone que el debate se centre en una equitativa distribución de la riqueza, una salida tripartita entre empresarios, sindicalismo y Estado.

"A la derecha le gustaría que los hombres y mujeres trabajen doce horas por día y por el mismo sueldo, de ser necesario. Si queremos construir un país mejor y ponerlo de pie definitivamente, tenemos que ponerle fin a la acumulación de riqueza extraordinaria en unas pocas manos", sintetiza Castro.

En la misma línea se expresa Soledad Alonso, diputada bonaerense del Frente de Todos y secretaria adjunta del Sindicato de los trabajadores y trabajadoras de la Anses, quien reconoce que más allá de las conquistas del peronismo "hoy estamos atravesados por un capitalismo que hace que este mundo sea desigual". "Por eso", afirma, "es una obligación de los sindicatos, de la política, de los empresarios y de la justicia laboral que la reducción horaria se pueda llevar adelante".

Sin embargo, la diputada advierte que esta iniciativa ayudaría a discutir la productividad, pero no así el crecimiento de la informalidad. "Para eso hay que poner sobre la mesa, además, un plan tributario y laboral de registración e inspección, principalmente en empresas multinacionales".

En noviembre del año pasado Mujeres Sindicalistas, el colectivo de la Corriente Federal de Trabajadores CFT-CGT, presentó en el Congreso de la Nación el cuarto número del cuadernillo de formación, capacitación y debate, "Toda la vida luchando por el tiempo", que aborda la distribución y el uso del tiempo dentro de los espacios de trabajo.

"La reducción horaria en la vida de las mujeres impactaría de manera positiva. Es más, yo empezaría por las mujeres trabajadoras para que sean ellas las que primero tengan ese beneficio. Como hay una distribución inequitativa en las tareas familiares, son las que más se merecen dedicarle tiempo a su vida privada y a sus deseos", concluye Alonso, que integra el colectivo feminista de la CFT-CGT.



"La reducción horaria en la vida de las mujeres impactaría de manera positiva. Como hay una distribución inequitativa en las tareas familiares, son las que más se merecen dedicarle tiempo a su vida privada y a sus deseos"

Soledad Alonso, Sindicato de los trabajadores y trabajadoras de la Anses

DISTRIBUCIÓN DE LA JORNADA EN EL SIGLO XXI

Para Juan Manuel Ottaviano, abogado laboralista e investigador del Centro de Capacitación y Estudios del Trabajo y el Desarrollo de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), "en el país hay una inadecuada distribución de tiempo de trabajo por categoría ocupacional y por sectores. Esto genera que haya muchas personas que están excluidas del mercado del trabajo:

muchas que están subocupadas y también muchas que están sobreocupadas, en especial las personas jóvenes", dice a *Malas Palabras*.



"En el país hay una inadecuada distribución de tiempo de trabajo por categoría ocupacional y por sectores (...) Una eventual reducción del límite de la jornada podría funcionar como una medida distributiva de los ingresos y del tiempo de trabajo"

Juan Manuel Ottaviano, Centro de Capacitación y Estudios del Trabajo y el Desarrollo (UNSAM)

En este sentido, Ottaviano entiende que "una eventual reducción del límite de la jornada podría funcionar como una medida distributiva de los ingresos y del tiempo de trabajo", aunque se muestra más "escéptico" sobre la posibilidad de que genere puestos de trabajo.

"Me parece que este debate también tiene que estar acompañado de nuevas formas de regulación de la jornada: la soberanía del tiempo de trabajo, el derecho a la desconexión digital, el reconocimiento de las tareas no remuneradas, la profesionalización de los cuidados y la equiparación de las licencias parentales", afirma. "Es una agenda que va muy de la mano de propender una mejor distribución del tiempo de trabajo".

De cara a la nueva configuración del mercado laboral, Ottaviano considera imprescindible atender las demandas de los jóvenes y su manera de entender el trabajo. "Las juventudes trabajadoras rechazan las jornadas extenuantes de ocho horas diarias o más, de prestación continua, porque ven que es posible organizar su propia jornada y cumplir con las tareas, y no están dispuestas a estar clavadas a la silla ni atadas al puesto", señala.

"Pienso que la jornada de trabajo de prestación continua, propia de una organización del trabajo fordista y con sus flexibilizaciones toyotistas, es un paradigma que hoy sirve para determinados sectores, sobre todo en la industria", explica Ottaviano. "Pero en los sectores de servicios, inclusive de empleo público y otras nuevas formas de

trabajo, como puede ser el mediado por las tecnologías digitales, **seguir pretendiendo que la organización de la jornada sea de prestación continua es ir en contra de esa novedad de la organización del trabajo que es distinta**".

Según el abogado laboralista e investigador de la UNSAM, el panorama actual nos obliga a pensar en cómo aumentar la decisión individual de los trabajadores para administrar su propia jornada y, en simultáneo, es un llamado a los sindicatos para negociar la distribución de la jornada discontinua.

"Es una antigua aspiración de la clase trabajadora recuperar lo que de alguna manera el capital le quitó: la gestión de su propio tiempo", concluye Ottaviano. "Quizas sea hora de recuperar esa aspiración, también como respuesta a las corporaciones que traen una forma de organización de trabajo y de violación de derechos más parecida al siglo XIX, y traer las consignas por la soberanía del tiempo de trabajo al siglo XXI" ●



David Acuña Millahueique, presidente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) de Chile

EL CASO DE CHILE

Después de seis años de discusión en el Congreso, y con la firma del Presidente Gabriel Boric, Chile aprobó por ley la reducción de la jornada laboral de 45 a 40 horas semanales.

"Este acuerdo fue discutido de manera tripartita. Participaron distintos actores tanto del mundo del trabajo como parlamentarios pero también empresarios", asegura a *Malas Palabras* David Acuña Millahueique, presidente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) de Chile.

La nueva ley se implementará de forma gradual: en el plazo de un año la jornada será de 44 horas, disminuirá a 42 en el tercer año de aplicación y a 40 horas luego de cinco años. La norma también prevé la posibilidad de trabajar cuatro días y descansar tres.

Esta condición de gradualidad a lo largo de cinco años, en lugar de ser con aplicación automática, es uno de los aspectos con los que la CUT disiente. "No es la ley que esperábamos, pero es el proyecto que nos permite avanzar en una reducción de jornada laboral para todos los trabajadores y trabajadoras", reconoce Acuña Millahueique.

No obstante, la reforma incorporó una novedad para el régimen chileno. "Incluimos dentro de la flexibilidad horaria el componente sindical", afirma el presidente de la CUT. "Para nosotros es muy importante ya que esta titularidad sindical se da de manera inédita dentro de la ley de reducción de jornada y también como parte de las normativas laborales en Chile. Para poder incrementar o poner complementos de flexibilidad horaria se tiene que consultar a las organizaciones sindicales".

El diálogo social sobre cómo mejorar las condiciones laborales no termina con la aprobación de esta ley. "También estamos discutiendo mejoras en las pensiones y el fortalecimiento del ingreso mínimo", resalta Acuña Millahueique. "En este proceso constituyente hemos planteado la necesidad de tener en Chile trabajo decente, algo fundamental para el desarrollo de los trabajadores y trabajadoras".



LOS DUEÑOS DEL AGRONEGOCIO EN LA ARGENTINA

Tienen un rol político clave por las ganancias que obtienen del comercio exterior. Disputan permanente con el Estado por la apropiación de esa renta. Se valen de la especulación y generan escasez de divisas en la economía. Breve historia y mapa actual de esta estructura social agraria.

Por Redacción Malas Palabras



Un informe del Instituto de Estudios y Formación (IEF) de la CTA Autónoma consigna la inmensa atomización del agronegocio: sólo 15 pooles de siembra acumulan 1,6 millones de hectáreas, con un promedio de 100 mil hectáreas cada uno.

Según el último Censo Agropecuario que se realizó en 2018, la superficie cultivable en nuestro país es de 30

millones de hectáreas. Dentro de ese territorio, son casi 100 los grupos que se dedican al agronegocio y siembran tanto sobre campos propios como arrendados.

Los llamados "pools" o "pooles", son estructuras comerciales y productivas que surgen normalmente de una asociación entre un estudio agronómico y una sociedad financiera.

Los llamados "pools" o "pooles", son estructuras comerciales y productivas que surgen normalmente de una asociación entre un estudio agronómico y una sociedad financiera.

Estos "pooles" se caracterizan por tener una figura jurídica formal: sociedades regulares, sociedades de hecho, uniones transitorias de empresas y, en los casos de mayor escala, fondos comunes de inversión y fideicomisos, indicó el documento del IEF.

Relaciones tirantes

El actual contexto de alta inflación, escasez de divisas y concentración económica vuelve a tensar la relación entre el gobierno y los pooles de siembra por la distribución de la renta. Desde el esquema de retenciones de 2008 al "dólar soja" de hoy, los gobiernos de los últimos años intentaron ponerle un coto o bien favorecer al sector para facilitar la comercialización. Pero no es tarea fácil.

El mundo requiere (más que nunca) los productos de Argentina, pero esa realidad no contribuye directamente a mejorar las reservas de un Estado que necesita liquidez para hacer frente a las múltiples demandas. El objetivo de gestionar la política agropecuaria exige, antes que nada, clarificar los tantos en cuanto a quiénes son y cuáles son los manejos de estos actores.

En el proceso de concentración de tierras y rentas y la aparición de los "pooles de siembra" alteró drásticamente categorías tales como "campo" y "productor". Todavía se sigue hablando -desde el 2008 para acá- del campo como un actor "natural" y diverso, cuando la actual composición del sector dista mucho de esa descripción.

Historia social agraria

El agronegocio se gestó en el sur del continente americano durante la década del '90, pero se consolidó a medida que avanzaron las políticas neoliberales en la región. Este modelo de organización social y productiva tiene como base de sustentación la tecnología, el capital financiero y una profunda reforma en la producción, con la que logró integrar diferentes cadenas de valor.

En Argentina, si bien la estructura productiva comenzó a reorganizarse durante la dictadura cívico militar, el proceso se aceleró drásticamente durante la década menemista. En los '90 se dismanteló el sector industrial mediante la profundización de políticas de importación indiscriminada, sobre la base de un discurso favorable al fortalecimiento de exportación de commodities; se desreguló el sector agropecuario y, a partir de 1996, se les dio permiso a las empresas para la utilización de herbicidas modificados genéticamente, lo que le dio un impulso enorme a la producción agraria y, en particular, al cultivo de soja.

En los '90 se desreguló el sector agropecuario y se permitió la utilización de herbicidas modificados genéticamente, lo que le dio un impulso enorme a la producción agraria y, en particular, al cultivo de soja.

Así, las mayores transformaciones del sector agrario fueron llevadas a cabo por las grandes sociedades. Son los denominados "pooles" de siembra que, según el economista Osvaldo Barsky y la investigadora Mabel Dávila, para el año 2008 ya manejaban 1,3 millones de hectáreas y facturaban 1.000 millones de dólares. El año del intento de las retenciones móviles.

El IEF señaló que "estos grupos se caracterizan por tener proyectos de explotación a largo plazo, vincular el agronegocio con los grandes magnates financieros; el aumento en la escala productiva con tierras propias y otras en arriendo; y un estricto control y administración a través del uso de la tecnología".

Los llamados "pools" o "pooles" son estructuras comerciales y productivas de tamaños muy diferentes, y suelen explotar superficies de entre 1.000 y 50.000 hectáreas, superado incluso las 100 mil hectáreas. Siempre están constituidos bajo una forma legal (fondo de inversión) y surgen normalmente de una asociación entre un estudio agronómico y una sociedad financiera.

Las sociedades financieras fueron atrayendo a los inversores tradicionales (privados o institucionales) para integrarlos en fondos de inversión con el objeto de desarrollar proyectos agrícolas.

Esta nueva estructura social agraria conformó la base del agronegocio actual que, gracias a las ventajas productivas de este cultivo y las fluctuaciones favorables de su precio en el mercado mundial, hoy tiene como principal producto de exportación la soja transgénica.

Como resultado, toda esta serie de cambios impulsó la progresiva "sojización" del suelo, con un 55 por ciento del área cultivable ocupada por este producto, según estimaciones del INTA en 2015. Esa cifra se explica por los enormes beneficios que conlleva la producción de soja gracias al salto tecnológico y los nuevos métodos de siembra directa, lo que implica menos mano de obra y mayor extensión de tierras en cultivo.

Si bien las empresas líderes argumentan que el negocio se lleva a cabo en un marco de estricto cuidado del medio ambiente y de las personas involucradas, esas promesas son contradictorias ante las incontrastables constataciones del daño que los agrotóxicos generan sobre la salud humana.

Las cuantiosas ganancias en dólares que este sector obtiene del comercio exterior lo pone en disputa permanente con el Estado en la pelea por la apropiación de esa renta extraordinaria, que tuvo como uno de sus puntos más álgidos el ya mencionado conflicto por las retenciones de 2008.

Las cuantiosas ganancias en dólares que este sector obtiene del comercio exterior lo pone en disputa permanente con el Estado en la pelea por la apropiación de esa renta extraordinaria, que tuvo como uno de sus puntos más álgidos el ya mencionado conflicto por las retenciones de 2008.



Los 15 pooles de siembra más importantes de Argentina

● Vireyes Agropecuaria

Fundada en 1995 explota 50 mil hectáreas y la lidera Carlos Reyes Terrabusi, ex propietario de la reconocida marca de galletitas que lleva su apellido. La firma también incursiona en la ganadería mediante la empresa TerraGarba.

● Cazenave y Asoc.

Fundada en 1969 por el ingeniero agrónomo Jorge Horacio Cazenave. Con el correr de los años se erigió como una de las pioneras en la introducción de tecnologías vinculadas a la siembra directa y los esquemas de asociación orientados a ampliar la escala de producción. La primera siembra bajo este nuevo modelo productivo fue en 1978,

dando inicio a formas de asociación y explotación de la tierra que, años más tarde, se conocería como pools agrícolas. Según declara de forma oficial, la empresa hoy comandada por Santiago Casares administra 50 mil hectáreas y produce commodities y specialties en diferentes modalidades.

● Man Agro

Fondo agrícola fundado por Rafael Aliaga. Siembra más de 60 mil hectáreas y trabaja 100 por ciento en campos arrendados. La firma se encuentra ubicada en Pergamino, pero tiene presencia en Entre Ríos, Chaco, La Pampa y la localidad de Balcarce. En 2020 sumó como socia a la empresa de insumos y semillas de forrajes Bayá Casal.

● Maniagro

Ubicada en un pueblo de Córdoba llamado Carnerillo, es fruto de la fragmentación de una famosa familia dedicada a la producción de maní. Actualmente se encuentra en manos de Daniel Cavigliasso y administra 60 mil hectáreas.

● Grupo Río Seco

Está conformado por 12 empresas ubicadas en la provincia de Córdoba. El grupo administra 65 mil hectáreas, lo que representa el 14% de la producción agrícola del norte cordobés.

● Liag Argentina

Empresa agrícola de capitales australianos fundada en 1982 por la familia Kahlbetzer. En 2022 vendieron la totalidad del paquete accionario a la firma Grupo Don Mario GDM (el principal semillero argentino y líder en el negocio brasileño de soja) por US\$ 195 millones de dólares.

Opera 70 mil hectáreas. Su facturación a junio de 2022 ascendía a poco más de \$16.300 millones. En la actualidad, se encuentra a cargo de Gerardo e Ignacio Bartolomé.

● Grupo Boehler

De capitales provenientes de Río Cuarto, Córdoba, pero con fuerte presencia en San Luis, las empresas de los hermanos Julio y Raúl Boehler cultivan 80 mil hectáreas entre propias y arrendadas.

● Los Grobo

Fundada en 1984 por Adolfo y Gustavo Grobocopatel, es uno de grandes jugadores del mercado con un área de producción de 256 mil hectáreas en asociación con terceras partes, según datos de agosto del 2022.

Alrededor de 100 mil hectáreas son propias y el resto pertenecen a socios que son propietarios de tierras, arrendatarios y contratistas que reciben su pago en un porcentaje de lo cosechado.

El grupo, que en la actualidad se encuentra controlado por el fondo Victoria Capital Partners y la familia Grobocopatel, informó entre julio y diciembre pasados a la Comisión Nacional de Valores (CNV) ganancias algo superiores a \$331 millones.

● Grupo Andreoli

Propiedad de la familia Andreoli. Produce y comercializa granos, semillas, fertilizantes e insumos agrícolas, y trabaja sobre campos propios y arrendados, tiene en la actualidad una superficie sembrada de 100 mil hectáreas y es otro de los grandes de la

agricultura argentina.

● Grupo Duhau

Comenzó su ascenso y consolidación a principios del siglo XX gracias al casamiento en 1918 de Enrique Duhau, abuelo de los actuales accionistas, con María Teresa Lacroze Gowland, tía de la otrora reina del cemento, Amalia Lacroze de Fortabat. Este hecho y una coyuntura de precios favorable durante la misma época explica, en parte, su fortuna actual.

Al día de hoy, María Cecilia, Enrique Urbano, Alberto Juan, Alejandro Carlos y Miguel Patricio Duhau Nelson son los accionistas por partes iguales del grupo e hijos de los fallecidos Enrique Juan Duhau Lacroze (1999) y Diana Luisa Nelson MacDonald (2011).

El Grupo Duhau, que en el año 2018 llegó a facturar US\$ 113 millones, tiene como proyección para este año sembrar 160 mil hectáreas y terminar 120 mil cabezas en sus feedlots, dotando al holding de ventas globales por US\$ 250 millones.

● Cresud

Es la división de negocios agropecuarios que preside Eduardo Sergio Elstain, quien además lidera

las compañías de real estate IRSA e IRSA Propiedades Comerciales, el Banco Hipotecario y BrasilAgro. En Argentina, Cresud posee más de 130 mil hectáreas. Pero el grupo tiene presencia también en Brasil, Bolivia y Paraguay. por lo que, con datos del segundo semestre del 2022, su cartera total se compone de 761 mil hectáreas.

En ese mismo período, la compañía argentina dio a conocer resultados financieros que arrojaron \$19.237 millones de ganancias netas.

● Lartirigoyen y Cía

Posee más de 30 años en el agro-negocio y hace tiempo se consolidó como uno de los jugadores más grandes del mercado local. En total, la empresa fundada en 1984 por Ignacio Lartirigoyen en Catrillo, provincia de La Pampa, administra 150 mil hectáreas. En gran parte arrendadas o en asociación con un tercero.

El ejercicio fiscal anual del 2021 arrojó que facturaron US\$ 710 millones.

● MSU

Con sede en Villa Cañas, provincia de Santa Fe, MSU agro es uno de los principales productores agrícolas del país. Según datos del año 2022, la empresa cosecha 165 mil hectáreas entre propias y arrendadas en Argen-

tina.

En el último balance anual, de junio del 2022, MSU agro tuvo ganancias por \$22.600 millones de pesos.

La firma fue fundada por el ingeniero Manuel Santos de Uribelarrea Duhau (padre) en los años '80, pero hoy las riendas del negocio están a cargo de su hijo Manuel Santos Uribelarrea Balcarce.

● Aceitera General Deheza (AGD)

Administra aproximadamente 200 mil hectáreas de campos propios, arrendados o en asociación con terceros productores.

Un 20% de estas unidades productivas se encuentran en manos de la familia Urquía, originaria de Córdoba. El grupo es un gigante en lo que se refiere a producción y exportación de aceites y granos.

● Adecoagro

Con 210 mil hectáreas en producción, la empresa cofundada y liderada por Mariano

Bosch es la más grande del mercado en términos de superficie sembrada. Según un informe de 2021, Adecoagro facturó US\$ 446 millones a nivel global sólo durante el primer semestre de ese año ●

información en un click

télam
DIGITAL

www.telam.com.ar

SEGUINOS EN LAS REDES

¿ES LA CORTE SUPREMA UNA ASOCIACIÓN ILÍCITA?



Según la ley, algún juez podría avanzar contra el máximo tribunal por cometer acciones que ponen “en peligro la vigencia de la Constitución”. Cantidad de integrantes de la banda, jerarquías y delitos claramente tipificados entre los requisitos cumplidos. Las elecciones en San Juan y Tucumán como ejemplo.

Por Néstor Espósito para Canal Abierto

Un tribunal de justicia puede sentenciar que un gobierno elegido por voluntad popular en tres oportunidades es una asociación ilícita. ¿Podría, en cambio, un tribunal de justicia ser una asociación ilícita?

La respuesta es “sí”, definitivamente. Pero con un condimento adicional que lo hace particularmente perverso: el Poder Judicial se juzga a sí mismo. Y se aprovecha de factores políticos generalmente circunstanciales

para blindarse ante una acusación sólida en su contra.

¿La Corte Suprema argentina puede ser una asociación ilícita?

El artículo 210 del Código Penal establece penas de prisión o reclusión de tres a diez años para quien “tomare parte en una asociación o banda de tres o más personas destinada a cometer delitos por el solo hecho

de ser miembro de la asociación”. También precisa que “para los jefes u organizadores de la asociación el mínimo de la pena será de cinco años de prisión o reclusión”. Y eleva las penas de cinco a 20 años “cuando la acción contribuya a poner en peligro la vigencia de la Constitución Nacional”. Para este caso extremo es necesario que se conjuguen dos características de un menú de ocho opciones. Entre esas características figuran “estar integrada por diez o

más individuos; operar en más de una de las jurisdicciones políticas del país y recibir algún apoyo, ayuda o dirección de funcionarios públicos”.

La Corte está integrada hoy por cuatro miembros, tres de los cuales conforman (para determinados temas sensibles, con connotaciones políticas) una nueva mayoría automática, como aquella que favorecía sistemáticamente al gobierno de Carlos Menem. Es decir que el primer requisito, tres o más integrantes, está cumplido.

Tiene una estructura jerárquica: hay un presidente, un vice y dos vocales. Pero además, cada juez de la Corte tiene sus colaboradores directos, de alta influencia y responsabilidad en sus decisiones, que integran su grupo de trabajo. **Segundo requisito cumplido: jefe, organizador(es), miembros.**

Ante las eventuales refutaciones sobre que la Corte es un cuerpo establecido en la Constitución Nacional, cabeza –además– de uno de los tres poderes de la República, la respuesta es la misma que fue aplicada por al menos un juez y dos fiscales a un gobierno nacional. Si un gobierno puede complotarse para delinquir, ¿por qué no podría hacerlo un tribunal? En uno y otro caso, son seres humanos (aunque en algunos casos no lo parezca) los que los integran y la misma corrupción que puede tener un presidente le puede caber a un juez. Podrían, eso sí, variar las figuras: en un caso llamarse peculado o administración fraudulenta, en el otro –además– prevaricato, tráfico de influencias y abuso de autoridad.

SÍ SEGÚN UN TRIBUNAL DE JUSTICIA UN GOBIERNO PUEDE COMLOTARSE PARA DELINQUIR, ¿POR QUÉ NO PODRÍA HACERLO UN TRIBUNAL?

LA MISMA CORRUPCIÓN QUE PUEDE TENER UN PRESIDENTE LE PUEDE CABER A UN JUEZ. PODRÍAN, ESO SÍ, VARIAR LAS FIGURAS: PREVARICATO, TRÁFICO DE INFLUENCIAS Y ABUSO DE AUTORIDAD.

Tercer requisito cumplido: **la organización, bajo el paraguas de la institucionalidad, se articula para cometer “delitos indeterminados”.** Más de uno; la enumeración de los actos presuntamente delictivos que se le pueden reprochar a la Corte Suprema es incompleta.

Las acciones de la Corte proyectan sus alcances en todo el país. Incluso en aquellas jurisdicciones en las que la propia Procuración General de la Nación (a cargo del interino eterno Eduardo Casal) le advierte que no debería entrometerse. Los casos de las elecciones de San Juan y Tucumán son muestra evidente de ello. Y lo que podría hacer en relación con Formosa lo confirma.

Si bien se mira, esa multiplicidad geográfica bien se podría equiparar a aquello que establece el Código como agravante: “operar en más de una de las jurisdicciones políticas del país”.

Está claro, además, **que los fallos que viene adoptando la Corte tienen un permanente beneficiario. Más que eso, lo que se destaca es que esas resoluciones del máximo tribunal perjudican a una fuerza política en sus distintas formas y en sus diversos roles institucionales.**

LOS FALLOS QUE VIENE ADOPTANDO LA CORTE TIENEN UN PERMANENTE BENEFICIARIO Y PERJUDICAN A UNA FUERZA POLÍTICA EN SUS DISTINTAS FORMAS Y EN SUS DIVERSOS ROLES INSTITUCIONALES.

Uno de los principales colaboradores del presidente del tribunal daba consejos e indicaciones sobre temas que debía resolver la Corte a un funcionario de una de las partes. **Así lo demuestran las filtraciones de chats que no se pueden usar judicialmente pero que existen.** Más allá de algún cacareo vacuo, nada indica que lo que dicen esos chats sea falso. Ni siquiera sus protagonistas.

Otro requisito cumplido. **“Recibir algún apoyo, ayuda o dirección de funcionarios públicos”.**

La sumatoria de todos esos factores, puestos en la cabeza del Poder Judicial, ineludiblemente pone “en peligro la vigencia de la Constitución Nacional”.

Un juez que forzara la interpretación de la figura de la asociación ilícita con un diez por ciento de la enjundia y dedicación con que la corporación judicial ve corrupción sólo de un lado de la grieta podría perfectamente avanzar en una causa por asociación ilícita contra los magistrados de la Corte.

El problema no es la falta de buenos jueces, que los hay y son mayoría en el Poder Judicial. **El problema real es que no se animan a hacer justicia cuando del otro lado está el poder real y sus patrocinantes y sostenedores.**

arrastrada por el odio que no desactivamos o elegimos no desactivar.

Los discursos de odio son característica de esta época. Las emociones se han ido adueñando de la sociedad. El problema es cuando el odio se dispone para generar más odio.

En otras palabras: el problema es cuando el odio se dispone para generar más odio, el odio que alimentamos con la cultura de la queja, la indignación constante y la victimización demagógica. Porque a diferencia del resentimiento, que no se deja ver fácilmente, el odio, para que se reproduzca y expanda, tiene que hacerse público. Por eso el odio crece y circula por doquier, dejándose entrever en los comentarios de lectores en los portales de internet, esa cloaca putrefacta habilitada para volcar la ira. Se averigua también en los llamados de los oyentes que luego se usan como separadores radiales, permitiéndole al periodista subir la apuesta de lo que vienen diciendo; en los posteos en IG o las provocaciones en el microblogueo de Twitter; en los pelotones de fusilamiento moral que se ensayan en los muros de FB; en las bravatas del periodista estrella que, amparándose en la libertad de prensa cree que tiene patente de corso para decir lo que quiere y siente, sin rendir cuentas a nadie más que a su conciencia; en los memes que circulan por las redes sociales, cuya autoría desconocemos completamente.

QUÉ HACER

Las preguntas que nos venimos haciendo desde hace unos años son las siguientes: ¿Qué hacer con los discursos de odio?

Algunos pretenden leer los discursos de odio con el Código Penal en la mano, por eso la pregunta que suelen hacerse es la siguiente: ¿cuál es la cantidad de reproche que se necesita para desalentar estas narrativas? En una época tomada por el correccionismo político y lo políticamente correcto, la cancelación cultural y la criminalización de las expresiones son una gran tentación. Es decir, en una época llena de eufemismos somos muy propensos a concluir que la palabra perro muerde y por eso hay que sacarla de los libros y los discos, tacharla del vocabulario cotidiano, eludir en las series de televisión, proscribirla. Más aún en sociedades como la nuestra, donde hace rato que la vida y la política se han ido judicializando como forma de tramitar los malentendidos o conflictos.

Acá diferenciaría entre la palabra de los ciudadanos en general y la de los funcionarios. Porque no siempre tienen

Tramitar el odio democráticamente

Reproche judicial y comprensión política como formas de resolver uno de los fenómenos característicos de nuestra época

Por Esteban Rodríguez Alzueta*

No hay democracia sin discusiones ni polémicas. Son necesarias para decidir entre todos y todas cómo queremos vivir. No me refiero solamente a los debates parlamentarios sino a las discusiones que cada uno de nosotros mantiene todos los días en los pasillos de la facultad, en la cola de un banco, en la oficina o en internet.

No es cierto que el pueblo no delibera y gobierna sino a través de sus representantes. La democracia es un debate hecho con muchos debates. El debate parlamentario es un resumen o debería ser la síntesis de todas las discusiones que tenemos diariamente. De modo que las discusiones y debates, para que sean democráticos,

tienen que ser abiertos, desinhibidos y vigorosos.

El problema es que a veces los debates y las discusiones pueden volverse demasiado abiertos, desinhibidos y vigorosos. Es decir, las palabras pueden volverse severas y violentas. ¿Qué hacer en esos casos?

LAS ESPIRALES DE ODIO

Sabemos que “la palabra perro no muerde”, pero a veces, hay palabras filosas que pueden sacarnos el apetito y ponernos los pelos de punta; palabras que se sienten como una punzada en la boca del estómago. Hablamos,

sobre todo, de aquellas que impactan en la identidad de los individuos, que devalúan su subjetividad y agreden la dignidad de las personas. Que llegan con una cuota evidente de odio.

Uno de los fenómenos que caracteriza a la época son los discursos de odio. El sociólogo Francois Dubet dice que estamos en una época regada con pasiones tristes, tomadas por las pasiones bajas; que estamos siendo asediados por el resentimiento, la envidia, la amargura, el asco, la ira y el odio. Las emociones –agrega el sociólogo y economista político William Davies en el libro Estados nerviosos–, se han ido adueñando de la sociedad.

Me inclino a pensar que el problema no es tanto el odio, sino, por un lado, el aplazamiento del odio, la disposición a guardar el odio en bancos de odio. Y, por el otro, su puesta en circulación, la movilización que puede hacerse de esos bancos de odio a partir de cualquier detonante ideológico o religioso. El problema es que alguien manipule el odio y se vuelva escraque, linchamiento o tentativa de linchamiento, quemas o destrozamiento intencionado de viviendas con la posterior deportación de grupos familiares enteros del barrio, pueda volverse vindicación o justicia por mano propia, cancelación, magnicidio. No estoy equiparando los eventos, solo estoy señalando las múltiples formas que puede asumir la movilización del odio.

El problema de nuestro tiempo, entonces, no son las “espirales de silencio”, sino las espirales de odio: la gente suele dejarse tomar y llevar por el odio, es arrebatada y

las mismas repercusiones: La palabra de los ciudadanos tiende a ser meramente descriptiva, por lo menos prima facie. En cambio, la palabra de los funcionarios es performática. James Austen nos enseñó que hay personas, entre ellos los funcionarios (funcionarios, legisladores, agentes policías, fiscales, jueces), que pueden hacer cosas con palabras: sus opiniones no son meras opiniones, producen efectos de realidad.

No es lo mismo que la frase "a esos negros de mierdas hay que matarlos a todos", "muerte a la yegua", la diga un taxista al pasajero o un profesor en la facultad frente a sus alumnos, que lo haga un importante funcionario o dirigente político amparándose o no en los fueros o la legitimidad que tengan.

También es importante reponer el contexto o las circunstancias donde se dijeron esas palabras. No todo es lo mismo, no todas las situaciones pueden ser equiparables o intercambiables entre sí.

Así y todo, me apresuro a decir que esas palabras performáticas no convierten el discurso de odio en una apología de la violencia. Enseguida volveré sobre esta cuestión.

Pero la pregunta que sigue picando es la siguiente: ¿Qué hacemos con frases como "zurdos de mierda", "viva el cáncer", "muerte al macho", "hay que extirpar a la casta política"? ¿Qué hacemos con la crítica antisistema y los discursos de odio? ¿Tenemos que censurarlos? ¿Tenemos que cancelarlos? Estas preguntas tienen dos tipos de respuestas. Una jurídica y otra política, veamos.

¿Qué hacemos con frases como "zurdos de mierda", "viva el cáncer", "muerte al macho", "hay que extirpar a la casta política"? ¿Tenemos que censurarlas? ¿Tenemos que cancelarlas?

EL REPROCHE JUDICIAL: LA CENSURA A POSTERIORI

Como señala el jurista Owen Fiss, haciéndose eco de la jurisprudencia de la Corte Suprema de los EEUU, no hay que confundir la mera apología con la incitación a la violencia. Solo corresponde castigar la apología del uso de la fuerza cuando se trata de una incitación a la violencia, pero no cuando se trata de una mera apología. Y para que se configure la incitación tienen que darse tres requisitos: Primero: el discurso de odio o incitación tiene que estar dirigida a alguien concreto; segundo: su



realización tiene que ser probable; y tercero: la expresión tiene que ser además cercana o inminente en el tiempo al acto de la violencia. En otras palabras: el peligro tiene que ser claro y actual. Ausente esta amenaza, sólo se trataría de una mera apología y está protegida por nuestras constituciones en el derecho a la libertad de expresión.

No basta la intención para castigar al orador. Toda apología es intencional. Quien postea en las redes hace una afirmación buscando provocar un resultado. Sin embargo, como dice Fiss, la incitación no puede definirse solamente por la intencionalidad. Para que sean reprochables sus palabras, judicialmente hablando, tienen que darse estos tres requisitos.

Por eso, los políticos o militantes antes de reclamarle al Estado apresurarse a castigar la expresión deberían pedirle probar la incitación. Si queremos mantener la vitalidad del debate público, debemos recordar que la violencia de la que estamos hablando requiere un ataque físico actual y no lo meramente ofensivo ni incluso el daño moral.

Conviene tomar en serio el consejo que nos da Owen Fiss en su libro *Democracia y disenso*: "Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley deben ser prudentes. No deben asumir que cada llamamiento a la violencia producirá una cultura de violencia". Y agrega: "La paz no siempre puede ser asegurada por el sistema jurídico a través del castigo del asesinato o su tentativa. Por lo tanto, en ciertas ocasiones, el derecho puede ir también contra el agitador, quien debería ser responsabilizado por la apología –no por el acto de violencia en sí–. Castigar la apología del uso de la fuerza podría ser un método eficaz para evitar que la cultura de la violencia se arraigue o produzca víctimas. Ocasionalmente, podría relevar a las autoridades de llevar a cabo detenciones masivas, o al menos facilitarle la tarea, dado que por cada orador

puede haber cientos de ejecutantes."

LA COMPRENSIÓN POLÍTICA: TRADUCCIÓN Y DIRECCIÓN

Ahora bien, ¿Cómo reconciliar el compromiso constitucional que demanda la libertad de expresión con los debates robustos?

¿Debemos indignarnos? La indignación es uno de los deportes favoritos de la opinión pública. La indignación no abre espacios de discusión, sino que tiende a clausurarlos. Como la indignación nos lleva a sobreestimar al otro, a dramatizar la palabra del otro, nos lleva a adoptar interpretaciones pánicas, exageradas, que no guardan proporción con la realidad. Lejos de abrir un ámbito para el intercambio de opiniones, la indignación nos cierra sobre nuestras emociones.

¿Tenemos que divertirnos? El cinismo, dijo Peter Sloterdijk, es otro de los deportes preferidos en las sociedades contemporáneas vertebradas a través de los medios de comunicación. Aquello que nos disgusta lo transformamos en un meme y nos ponemos a reír. Así, subestimamos al otro, minimizamos sus consecuencias y no discutimos en serio.

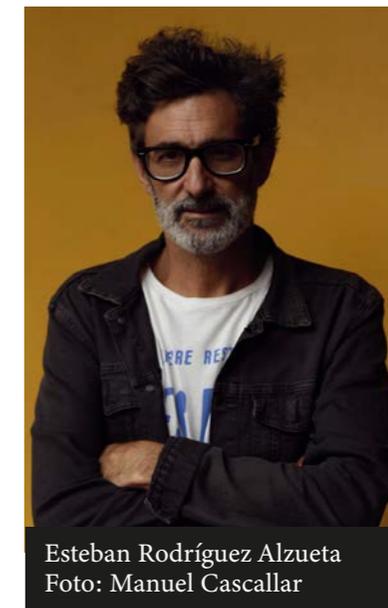
Por mi parte, sostengo que a los discursos del odio hay que desentrañarlos. Qué significa desentrañar: llenarlos de sentido, traducirlos, comprenderlos. Para decirlo parafraseando a Perón: La política aborrece el vacío, si a las emociones no se las desentraña y se las llena pronto de sentido, otro lo hará, y después andará a cantarle a Gardel. En otras palabras: si vos no interpretas la demanda emotiva de la sociedad, después vendrán los grandes medios y las redes, y hablarán de "hartazgo social", de que "la gente está harta". Es decir, averiguar la demanda que encierran, traducirla, procesarla políticamente, para desactivarlos y redirigirlos.

A los discursos del odio hay que desentrañarlos, averiguar la demanda que encierran, traducirla y procesarla políticamente, para desactivarlos y redirigirlos.

En definitiva, tanto la censura judicial como la cancelación cultural solo contribuyen a esconder los problemas debajo de la alfombra. Siempre es preferible que estos discursos estén en la superficie, que todos conozcamos sus nombres, sepamos por dónde se mueven, a qué público interpelan.

Entonces, "la palabra perro no muerde", lo que muerde es lo que llega detrás, cuando todos empezamos a decir ¡guauuu! Porque sabemos que no hay agresión sin degradación, no hay guerra de policía sin narrativas que deshumanizan o descuidan, es decir, que nos vuelven un monstruo. Por eso no debemos subestimar las degradaciones, pero tampoco escandalizarse con ellas. Conviene estar alerta y desentrañarlas, pero sin que ello implique ejercer la censura.

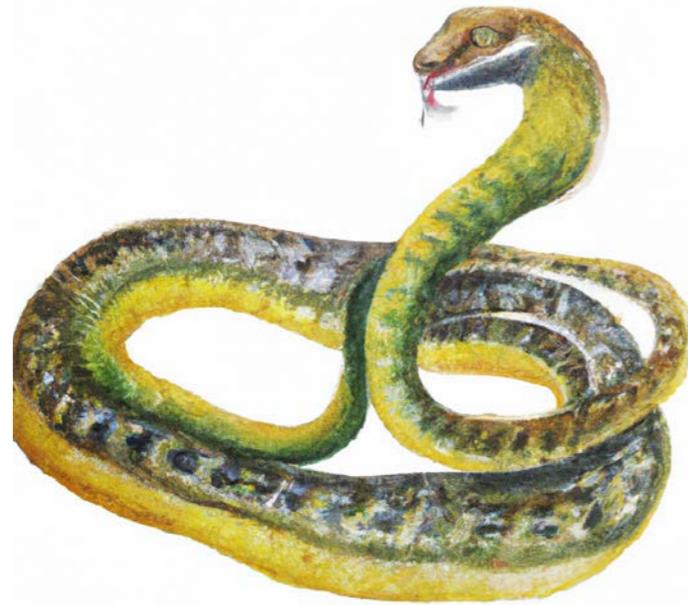
Como aconsejaba Owen Fiss: no hay que apresurarse a condenar (silenciar o cancelar) la crítica antisistema. No toda la crítica radical o violenta al statu quo, venga por izquierda o por derecha, implica una exhortación a la violencia. "En una democracia, ninguna idea es herejía", por más hostil sea esta. "Nuestro objetivo no solo es simplemente sobrevivir, sino el de sobrevivir como una democracia" •



Esteban Rodríguez Alzueta
Foto: Manuel Cascallar

*Docente e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Nacional de La Plata. Director del LESyC y la revista *Cuestiones Criminales*. Autor entre otros libros de *Temor y control*, *La máquina de la inseguridad*, *Vecinocracia: olfato social y linchamientos*, *Yuta: el verdugueo policial desde la perspectiva juvenil y Prudencialismo: el gobierno de la prevención*.

LA DERECHA REGIONAL CAMBIA DE PIEL



Los recientes buenos desempeños electorales en Chile y Paraguay de exponentes de la nueva derecha regional y la continuidad del gobierno ilegítimo de Dina Boluarte en Perú confirman que el “bolsonarismo” no era una moda política pasajera.

Opinan:

Alejandro Galliano, docente en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y colaborador habitual de las revistas Crisis, La Vanguardia y Panamá; **Matias Caciabue**, Politólogo y Docente Universitario. Analista del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE). Secretario General de la Universidad de la Defensa Nacional.

Por Emiliano Guido Ilustración Adictos Gráficos

El fenómeno político de la nueva derecha global tuvo su amanecer en Europa, donde mostró su vena racia- lista, demostró perdurabilidad y capacidad de gestión gubernamental con la victoria de Donald Trump, ápice del antiglobalismo económico, y llegó a las costas latinoamericanas con el triunfo de Jair Bolsonaro. La derrota, precisamente, del ex capitán brasileño en las urnas subió los ánimos de la segunda oleada progresista regional porque el escuadrón rival perdía aparentemente a su principal cabecera política.

Además, al momento de narrar al actual team de gobiernos populares latinoamericanos - una escudería en formación, cauta hasta el momento en su agenda común integracionista-, el citado optimismo se hincha porque varios análisis incurren en una cuenta matemática fácil e hiper endulzada: la de mencionar que los gobiernos de

las economías más grandes de la región (Venezuela, México, Brasil, Argentina) son contrarias al neoliberalismo.

Por otro lado, como señala en sus papers el investigador Claudio Katz, la oleada de derecha (Piñera, Macri, el ya mencionado Bolsonaro) instauró “una hegemonía de corta duración”. Los referentes de las coaliciones que habían interrumpido la “primera oleada progresista” no solo perdieron en las urnas su intento reeleccionista sino que carecieron de la fuerza política necesaria para construir un mecanismo de concertación política zonal.

El denominado “Grupo de Lima” o la fugaz mesa del “ProSur” tuvieron un kilometraje político corto; a su vez, no posibilitaron a los Estados Unidos ser los mediadores gubernamentales capaces de tejer un tratado de libre comercio continental. El nuevo ALCA nunca llegó.

Pero, si el continente latinoamericano es visto como un forcejeo continuo de bloques políticos, es evidente que hay una nueva tendencia o corpus de pedigrí ultraliberal, que vocifera contra lo público o estatal con mucha más virulencia que “los padres fundadores” de la derecha zonal.

Si el continente latinoamericano es visto como un forcejeo continuo de bloques políticos, es evidente que hay una nueva tendencia ultraliberal, que vocifera contra lo público o estatal con mucha más virulencia que “los padres fundadores” de la derecha zonal.

José Kast, que se declara admirador del dictador Augusto Pinochet, ganó el reciente comicio constituyente de Chile. Antonio “Payo” Cubas, un performer mediático con una gestualidad violenta parecida a la de Javier Milei, desplazó a Fernando Lugo como líder de la oposición en la reciente elección presidencial paraguaya. Otros exponentes, como el general retirado Guido Manini Ríos, ya son una pieza “de ascendente influencia” (en palabras del influyente semanario El Observador) en la coalición conservadora de gobierno uruguayo.

Al tratarse de un aparente momento fundacional de una corriente política, es oportuno realizar algunas preguntas de rigor: ¿Los Milei de la región constituyen una real “falla geológica” en el balance de poder latinoamericano? ¿Qué autores o manuales tienen como libros de cabecera? ¿Tienen interés en enhebrar un proyecto político continental?

Alejandro Galliano, autor de un libro de imprescindible lectura “Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no” y asiduo ensayista sobre “futuros posibles, tecnologías y medio ambiente”, explica a Malas Palabras cuál a su entender la matriz de pensamiento común de la nueva derecha zonal.

“La nueva derecha es menos responsable con las estructuras de poder con las que tiene que gobernar, a pesar de que las reivindicuen. Es decir, reivindicuen un tipo de capital al cual no le ofrecen garantías de gobernanza ni de mantener el orden social”, explica Galliano.

“La nueva derecha es menos responsable con las estructuras de poder con las que tiene que gobernar, a pesar de que las reivindicuen. Es decir, reivindicuen un tipo de capital al cual no le ofrecen garantías de gobernanza ni de mantener el orden social”

Alejandro Galliano

“Para mí son el emergente de dos crisis. La del agotamiento de los modelos progresistas en la región porque se observa un desencantamiento de las ciudadanías con los gobiernos. La otra crisis es material, atravesamos una crisis de escasez de energía, como se ve en Europa con la guerra de Ucrania, también es una crisis de disputa por la infraestructura digital. Paradójicamente, este contexto de escasez limita la agenda de libertad irrestricta para los individuos que ofrecen estas derechas. Entonces, las nuevas derechas pueden ganar localmente, pueden ganar en la aldea, pero el mundo marca que los individuos van a consumir menos, que vas a viajar menos, que vas a tener menos intimidad en el uso de Internet”, complementa Galliano.

En diálogo con Malas Palabras, Matias Caciabue, analista del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico y Secretario General de la Universidad de la Defensa Nacional, entiende que la emergencia de la nueva derecha “se manifiestan una serie de dimensiones orgánicas, entre las que podemos enumerar: la emergencia del movimiento de la “alt-right” o “derecha alternativa” en los Estados Unidos, que brindó sustento ideológico, político y financiero al trumpismo; la comprensión de que el capitalismo contemporáneo está mutando aceleradamente con la revolución tecnológica y digital; y la obsolescencia que la democracia está teniendo como sistema de organización social producto de esa misma revolución tecnológica”.

A su vez, Caciabue explica que: “Todo este movimiento de la derecha alternativa tiene varios elementos en común. Entre ellos se destacan: la naturalización de una ideología abiertamente neofascista; la repetición dogmática de los preceptos económicos del neoliberalismo; su estrecha articulación regional (en la Fundación Libertad o la Red ATLAS) y mundial (“Carta de Madrid”); su vinculación estrecha, y a la vez difusa, con acciones políticas terroristas, como el intento de magnicidio de Cristina, el asalto al Capitolio en los EEUU y a la Casa de Gobierno en Brasil; y el uso de las redes sociales y las fake news como medios centrales de su accionar político”.

Por último, Caciabue agrega que: “resulta evidente que los déficits, las vacilaciones y la falta de voluntad transformadora del progresismo han sido caldo de cultivo de la emergencia de esta derecha neofascista. Esta última, a diferencia, del progresismo expone programa, vocación de autoridad y un horizonte social estratégico” ●

“Resulta evidente que los déficits, las vacilaciones y la falta de voluntad transformadora del progresismo han sido caldo de cultivo de la emergencia de esta derecha neofascista. Esta última, a diferencia, del progresismo expone programa, vocación de autoridad y un horizonte social estratégico”

Matias Caciabue

Cine

CHE VOS,

UN MUNDO ADULTO Y DESORIENTADO

C'mon, c'mon: siempre adelante (Mike Mills, 2021)

Por Edu Guzman (@soloenelcine)

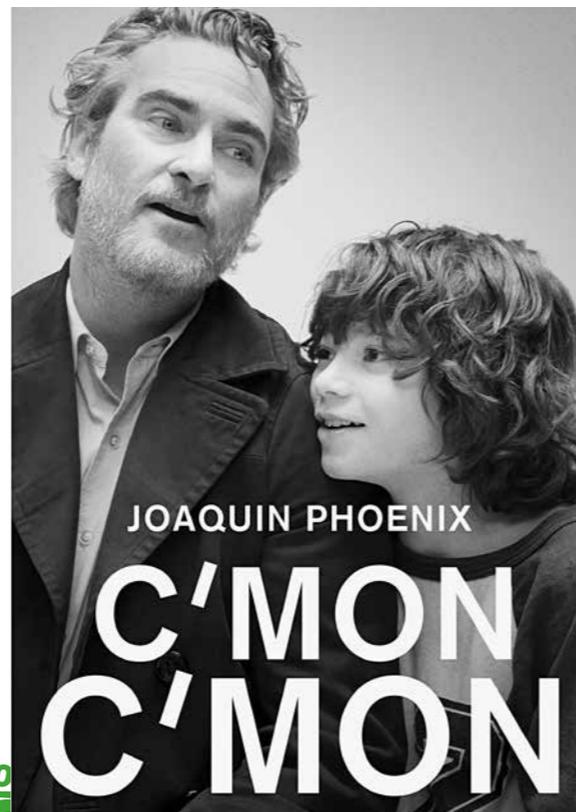
Johnny (Joaquin Phoenix) es una especie de documentalista radial que viaja por diferentes ciudades norteamericanas entrevistado a niños y niñas acerca de cómo ven el mundo, qué esperan del futuro, qué los inspira o emociona. Su hermana Viv (Gaby Hoffman), con quien no se habla hace un año, lo llama de imprevisto: de ciudad para ayudar a su ex pareja que atraviesa una crisis nerviosa y necesita que el taciturno Johnny cuide unos días a su hijo Jesse (Woody Norman), de 9 años.

Hace más de un año que no se ven, el niño no tiene tanta confianza y pareciera estar estudiando a su tío. Con el correr de los días, la situación empieza a fluir de manera apacible, pero la estadía de Viv en San Francisco se extiende y Johnny debe trasladarse a Nueva York por su trabajo. Entusiasmado por los avances con Jesse le propone que lo acompañe y, tras discutir con su hermana por no haber consultado primero con ella del viaje, Viv accede y el viaje se concreta.

Las cosas en Nueva York no serán tan sencillas y Jesse pondrá a prueba más de una vez la paciencia de su tío, a la vez que Johnny se enfrentará con sus propias limitaciones. Es en este punto que C'mon c'mon podría enmarcarse dentro de lo que se denomina como una película de crecimiento. Sin embargo, el desarrollo aquí parece ser más enfocado en el personaje del adulto que en el del niño. Si bien ambos están realizando aprendizajes, es Johnny quien se ve interpelado a confrontar con sus emociones y quien debe hacer un mayor movimiento para salir de esa suerte de depresión en la que se encuentra. Esto es a la vez reforzado por las entrevistas que el personaje de Phoenix realiza

a niñas, niños y adolescentes que funcionan como hilo conductor de la película y sirven para acentuar la importancia que tiene rescatar la frescura de sus miradas para pensar el presente y el futuro, a la vez que sirven para exponer un mundo adulto desorientado y quebrado emocionalmente.

Si bien no se trata de un director muy prolífico, las películas de Mills, un cineasta norteamericano, tienen la marca de un autor y se han hecho su lugar entre lo más destacado del cine independiente de su país. En diferentes entrevistas ha mencionado que suele inspirarse en su vida personal y es así que *Beginners*, así se siente el amor (2010) se basa en parte en la historia de su padre que a los 75 años, y tras 45 de matrimonio, se declaró homosexual; o *Mujeres del Siglo XX* (2016), enfocada en las mujeres que lo criaron. En el caso de *C'mon, c'mon*, el disparador de la historia lo encontró en su hijo y el mundo relacionado a él: su escuela, los compañeros, las madres y los padres de sus amigos. El resultado es una película sensible, lacónica e inteligente, bien actuada, cuya mayor sabiduría radica en los interrogantes que plantea y que no se preocupa por responder •



¿QUE MIRAŚ? Literatura

Con ánimo de escribir

El viaje inútil, de Camila Sosa Villada Ediciones Documenta Ediciones Documenta (2022)

Por Laureana Cardelino (@todas_lasfiestas)

En este libro pequeño y objeto precioso, Camila Sosa Villada explora la relación entre su escritura y su vida. Empieza por lo primero que escribe: su nombre de varón. Sigue con recuerdos de su infancia en Córdoba con una madre muy joven y hermosa y un padre alcohólico que les puso para siempre una distancia transformadora cifrada en el abandono. Escenas dolorosas, sensuales, amorosas y dramáticas.

"Escribo para que una historia se sepa. La historia de mi travestismo, de mi familia, de mi tristeza en la niñez". Son distintos los relatos que se van entrelazando, pero la voz de Camila se escucha dulce y bien plantada. Narra orígenes, como el del saludable vicio de la curiosidad y los tesoros conocidos gracias a la gente que ama la literatura tanto como a la vida o más. Las cartas de amor que los padres se escribían, la desesperación y la relación tortuosa, todo lo que estaba roto frente a sus ojos. Escribe: "La escritura es esa materia pesada del recuerdo que no puede cruzar el tamiz de nuestra memoria."

Es un libro de memorias de la escritura, una autobiografía y también una ficción, la historia de cómo desde pequeño percibía el mundo, formaba su identidad y descubría a los que la rodeaban, a través de novelas de amor cursis, los primeros cuadernos, los guiones. Se está ante una lectora curiosa, una actriz, una travesti de pueblo y una escritora que afirma que su primer acto de travestismo fue desde la escritura, porque sin ella no habría posibilidad de vivir.

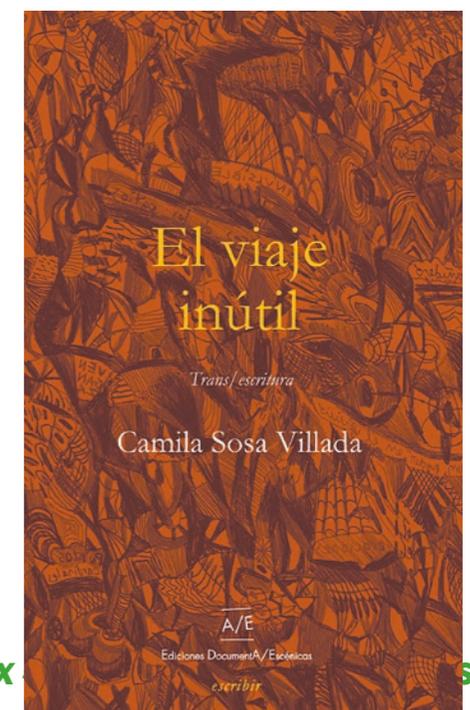
Escribir es también hablar de amor, de los amores de la infancia, de la adolescencia y de un gran amor que se convirtió en decepción o algo más triste. Está esa angustia por la muerte de una amiga y el sentimiento

de no poder seguir con este mismo libro. Pero sigue, escribe para esas travestis que conoció de joven, las de su vida y las de la televisión.

Como Marguerite Duras en *Escribir*, referencia del nombre de la colección a la que el libro pertenece, Camila reflexiona sobre esa práctica y vuelca las convicciones de "alguien que se sienta frente a la computadora para iniciar un viaje inútil, el viaje de lo que está en la cabeza y no puede ser escrito, la vida que no se escribe." Dice que escribe mal, o que al menos no escribe como le gustaría, pero decide "cometer el error de escribir", por rebelde, por bancar el error.

Y escribe también el nombre de tres referentes importantes: Wislawa Szymborska, Carson McCullers y Truman Capote. Vale la pena leer las razones por las cuales los elige y vale la pena muchísimo disfrutar del texto precioso, escrito por aquel niño que fue, y que cierra el libro: el texto quemado, salvado del incendio de su casa en su infancia, un poema escrito a máquina con tinta roja.

El viaje inútil, memorias de la escritura como acto fundador. Ensayo sobre para qué, por qué escribir y cómo. Hay que contar esa historia, porque es la historia de una vida y de un impulso: el de la rebeldía de escribir •



Las Malas Palabras del mes

Daniel Toro

Un homenaje al popular trovador folclórico salteño, quien murió el pasado aniversario de la Revolución de Mayo, a los 82 años.



Daniel Toro nació en Salta en 1941. En entrevistas contó sobre sus orígenes:

“Mi sueño era llegar a ser un gran músico y armar una orquesta, pero lo que más me gustaba era cantar. Cantaba, ganaba concursos. Yo quería estudiar música pero no me daba el cuero, no tenía plata”.

En su adolescencia, cantó en varios grupos folklóricos hasta que comenzó una carrera solista. En 1966 llegó por primera vez al festival de Cosquín, y al año siguiente se consagró en ese mismo escenario al recibir el premio consagración.

Compositor pero también intérprete, marcó una manera de cantar que reflejó los cambios en la música folklórica de finales de la década del sesenta, cuando se empezaron a derribar los límites entre repertorios y géneros de la música popular.

Los tradicionalistas lo criticaron por su estilo juvenil, popular y cercano a la balada romántica. “Para aquellos que duden de mi proyección eterna como folklorista tal vez les basten mis bagualas y mi rostro”, escribió en la contratapa de su LP Canciones para mi pueblo (1971), quizás como respuesta.

“Desde este país indio y moreno quiero lanzar el torrente de mi hurgar en todos los cancioneros sin desprestigio para mi condición de artista nativo”.

Además de la canción romántica, Toro también contribuyó a la temática testimonial:

“Cuando tenga la tierra / Sembraré las palabras / Que mi padre Martín Fierro puso al viento, / Cuando tenga la tierra / La tendrán los que luchan / Los maestros, los hacheros, los obreros”, canta Daniel Toro en “Cuando tenga la tierra”.

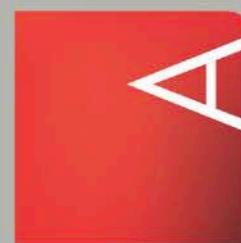
Su voz fue censurada en la última dictadura cívico-militar, y las matrices de sus discos desaparecieron. Más tarde, un cáncer de garganta lo obligó a dejar de cantar. Alejado de los escenarios, siguió componiendo.

Su vasto cancionero, en el que se destaca “Zamba para olvidarte” (compuesta junto a Julio Fontana), fue interpretado por cientos de artistas, como Mercedes Sosa, Julieta Laso y Abel Pintos.

El periodista Fernando D'Addario recordó en Página/12 que en ocasión de un homenaje que le hicieron en el festival de Cosquín, Toro dijo casi en un susurro:

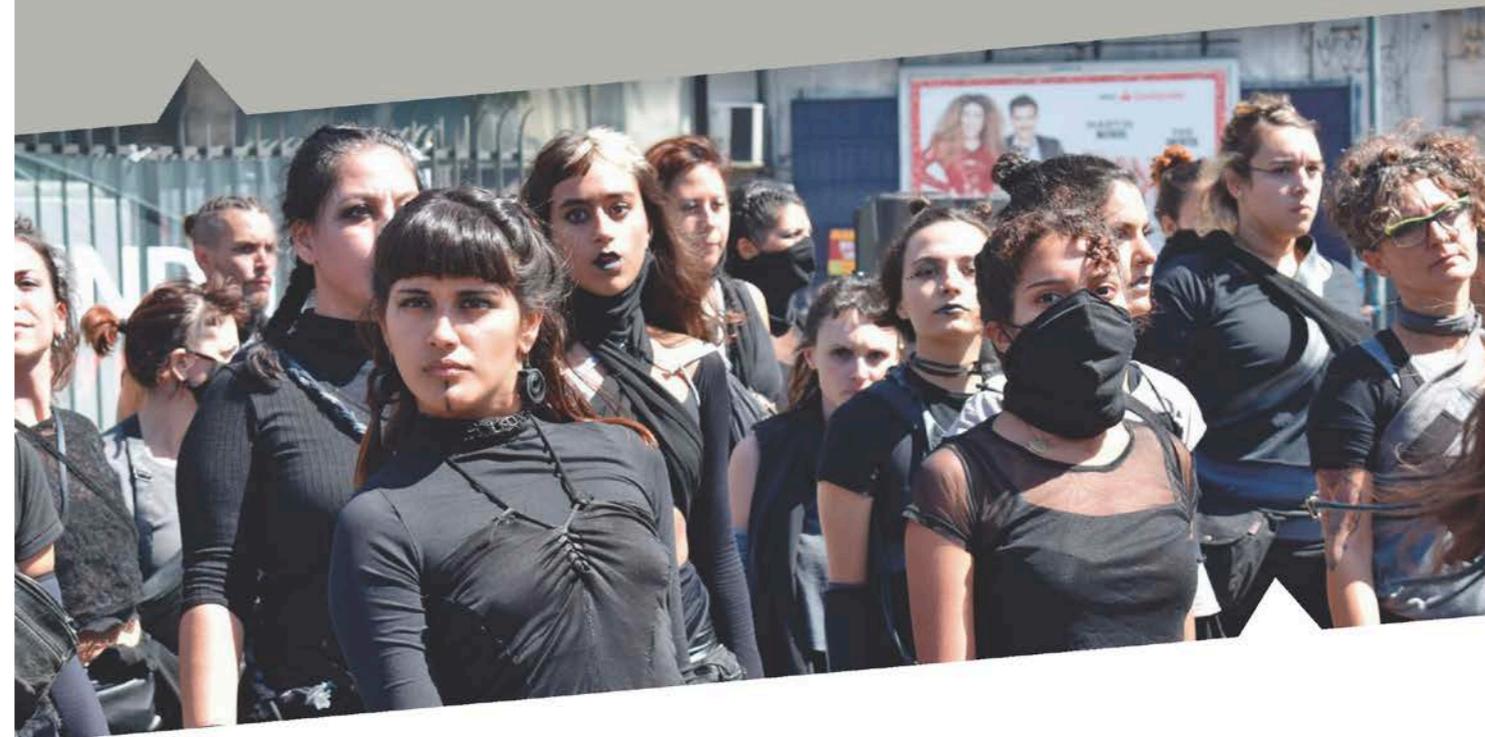
“Dios mío, me llevaste mi voz y con mi voz se fue la mitad de mi alma”.

Pero sus canciones, sonando desde alguno de sus más de treinta discos, o tocadas sobre un escenario o alrededor de un fuego, seguirán cantando por él •



CANAL ABIERTO

PERIODISMO DE ESTE LADO



canalabierto.com.ar

f /CanalAbierto t /canalabiertoar y /CanalAbierto @canalabierto

